



ECO DE LAS PROVINCIAS DE CADIZ Y HUELVA.

DIARIO DE LA TARDE.

Político-literario-moral independiente.

Seccion de Tarifa.

DIA 17 DE JULIO.

Conocida es de toda la península la utilísima institución de la guardia civil. Este benemérito cuerpo, sabiamente creado para la persecucion de malhechores y amparo del viajero, ha dado muchas pruebas de lo bien que merece la confianza pública, por su fuerza moral y física, por su incorruptible virtud; así es que hasta los hombres menos confiados y las mugeres mas débiles, todos emprendian tranquilamente y llenos de confianza cualquiera clase de viages que sin la existencia de este cuerpo no se hubieran atrevido a efectuar. Pueblos habia antes de la creacion de la guardia civil que vivian esclusivamente dentro del círculo de sus casas, y aun algunos no seguros en sus mismas localidades, pues la audacia é impunidad de los malhechores llegó á tal extremo, que hasta penetraban dentro de los pueblos, asaltaban las casas y se retiraban luego confiadamente despues de haber sembrado con su presencia la desolacion y la miseria.

De estos era Tarifa, Tarifa cuya poblacion puede decirse que es todo su término, pues hay multitud de familias que viven siempre en sus casas de campo; así es que Tarifa es una de las localidades que mas alto puede hablar en favor de la guardia civil.

Mas hoy este cuerpo, exclusivamente instituido para la persecucion de la gente de mal vivir, ha tenido que reconcentrar sus fuerzas por los acontecimientos políticos; los habitantes de Tarifa vuelven á sentir el azote de los criminales que, aprovechándose de la ausencia de sus perseguidores, han aparecido en el antiguo teatro de sus hazañas, inaugurando su presencia con varios robos en estos caminos...

Nosotros no reprobamos la concentracion de la fuerza de la Guardia civil, dispuesta por el imperio de las circunstancias; pero lamentamos su falta en nuestra localidad, por las consecuencias de ella, consecuencias que ya se tocan, y que para evitarlas en lo posible, nos vemos obligados á reclamar la atencion de las autoridades que tan dignamente gobiernan nuestra provincia. (7)

Música: ¿y fuente?—Aquí no falta música; es renglon hoy muy abundante, tanto como escaso el de aguas. Nosotros no dejamos

(7) En otro lugar insertamos el bando del Exmo. Sr. capitán general de Andalucía, que tranquilizará en algun tanto el ánimo de los tarifeños.

de ser aficionados á la armonía musical, pero quisiéramos que al eco de cada nota se mezclara al golpe del instrumento que labrara una hermosa fuente, lo cual formaria un delicioso duo, gratisimo á nuestros oidos por sus buenos resultados; en una palabra, no nos desagrada la música; pero queremos fuente, porque necesitamos aguas.

Seccion del Puerto de Santa Maria.

DIA 17 DE JULIO.

Hoy tenemos que emprender la tarea mas enojosa que puede darse para nosotros, la de censurar, la de quejarnos; pero es un asunto tan grave, y de tal calidad y trascendencia, que seríamos indignos de escribir para el público si permaneciéramos mudos é indiferentes; ó lo que es todavia más, sino tomásemos una parte mas activa en el asunto, levantando enérgicamente nuestra voz, siendo eco del pueblo entero; para protestar con todas nuestras fuerzas y combatir, para obtener un dia que la prensa logre conjurar los males que se infieren á los pueblos.

Conocida es nuestra indulgencia y tolerancia; queremos aplaudir y publicar lo bueno; aconsejar para evitar lo malo; y lo último de todo censurar forzosamente lo que es intolérable. Sentamos esta manifestacion para que se aprecie en lo que vale el sacrificio que hacemos cuando nos vemos obligados á apelar, como ahora, al extremo de los tres citados. Entremos en materia.

Sabido es de todo el público, que el mal estado en que se encuentra este rio, es hijo del abandono en que se le ha dejado por muchísimos años; y que habiendo llegado á ponerse peor que la misma barra, se adquirió el convencimiento de la necesidad que habia de procurar su remedio, para que no llegase el momento, quizá no muy lejano, de que no pudiesen navegar por él ni los vapores, ni los barcos de carga, sino en la misma pleamar. En su consecuencia formó el ayuntamiento una junta mista de concejales y vecinos del pueblo, para promover la canalizacion del Guadalete, desde donde hoy termina el ferro-carril hasta su desembocadura en el Océano.

Esta junta hizo trabajos muy importantes, y entre otras cosas consiguió que dicha obra se declarase por el gobierno de S. M. de utilidad y necesidad, nombrándose un ingeniero que hiciese los estudios, levantase los planos, etc. Todos los informes, todas las

opiniones de este facultativo funcionario público, fueron contestes en que los obstáculos mas insignificantes en las orillas del rio, eran fatalísimos al mismo, y debian hacerse desaparecer por tanto los que existian, sin permitir mucho menos la creacion ó colocacion de otros nuevos.

Hay todavia mas, el antiguo muelle de madera, por donde siempre se habia hecho el embarque y desembarque, fué objeto de un expediente formado por el ayuntamiento para hacerlo desaparecer, y despues de corridos todos sus trámites y aprobado por la autoridad superior, se llevó á cabo la destrucción de dicho muelle, como uno de los obstáculos mas perjudiciales para el rio; y cuando algun tiempo despues consiguieron los pescadores una licencia de la autoridad de marina para construirse á la proximidad de donde estubo el antiguo muelle, otro nuevo para alijar el pescado, el ayuntamiento se opuso, representando y protestando por las causas y razones antedichas, sufriendo el disgusto de ver construir el citado muelle á pesar de sus enérgicas reclamaciones; pero defendió la causa del pueblo y el que no se perjudicase su río hasta la última trinchera.

En este estado las cosas, todavia querian avanzar mas adentro la prolongacion del repetido muelle, mas esto no lo habian podido conseguir; cuando hoy hemos visto que estaban clavando mas estacas para alargarlo 8, 10 ó 12 varas á continuacion de las que tiene.

Sorprendidos de esta novedad, hemos tratado de averiguar lo que habia, y por resultado de las diversas preguntas que hemos hecho, se nos ha dicho lo siguiente:

Parece que el dueño ó empresario de los baños flotantes, de acuerdo con los del gremio de pescadores, ha solicitado colocarlos este año en aquel muelle, donde no se han puesto jamás, pues hace muchísimo tiempo se hallan establecidos en el sitio que llaman la municion; la autoridad de marina dió el permiso por su parte, toda vez que estuviera conforme la local; y hé aquí que teniendo esta en su mano evitar una cosa tan perjudicial, otorga su licencia, y en su consecuencia se empieza en seguida la obra que hemos denunciado, bajo el pretexto de que era indispensable y necesaria para el establecimiento de los baños flotantes en aquel sitio; resultando de todo, que la autoridad municipal que tanto combatió la existencia de ese funesto muelle, lo admite y acepta ahora, toda vez que dá su licencia para que se pongan en él los baños, y mas aun cuando con este pretexto se amplía é interna mas en el rio, causándole á este mayores perjuicios,

segun se desprende de los informes facultativos del señor ingeniero sobre las causas del mal estado en que se halla. Pero, ¿quedará esto así? ¿Será juguete esta poblacion del capricho y la temeridad del empresario de los baños? Pues que, ¿no se descubren cuáles son sus tendencias? Pero no: la autoridad local conocerá la inconveniencia de acceder á una solicitud de semejante naturaleza. El ayuntamiento tambien lo conocerá á su vez. Y finalmente, la junta de canalizacion dimiutirá su encargo, si sigue, si se lleva á cabo esa malhadada obra.

Nosotros, que somos el eco de esta poblacion en la prensa, protestamos desde ahora en nombre de ella; y si, lo que no es de esperar, se desatienden nuestras palabras y no se pone el correctivo que reclama el grave mal que dejamos denunciado, seremos incesorables en demandar justicia, aunque tengamos que entrar en cuestiones en que pueda haber que lastimar. Mientras tanto, y aunque abrigamos la esperanza de no tener que hablar mas sobre este asunto, prepararemos los materiales que puedan necesitarse en otro caso para seguir esta cuestion, que no abandonaremos hasta conseguir el remedio.

LA PALMA.

No sabemos si agradecer á los hombres de una fraccion de la sociedad española, que ha sabido calificarse con el nombre de moderada, sustantivando este juicioso adjetivo, ó á la experiencia adquirida durante el tiempo que hace ejercita el poder, la casi disolucion de los partidos políticos en España; de aquellos antiguos partidos que llevaban ensangrentada la pupila para observar las acciones de los afiliados en banderas distintas, y veian bajo el prisma mas seductor y ageno de mancha, las culpas y defectos de sus partidarios. Mas razones hallamos en favor de esta que de aquellos para concederle la gloria de tan importante mejora política, mejora que ha dado por resultados esa disposicion favorable de los espíritus, para raciocinar libremente y sin calor, acerca del estado de los negocios públicos, y para poder unirse todos los españoles (a escepcion de algunos egois-

instrucciones que habia recibido, y que era preferible una casa humilde de un barrio extraviado.

Halló la que buscaba en la calle de San Giacomo, número 11, piso tercero, en casa de una muger pobre que alquilaba piezas amuebladas. Sin embargo, queriendo hacer una reforma en la que reservaba para Teresa, mandó llamar á un tapicero, quien le prometió que al dia siguiente estarían las paredes cubiertas de seda y los suelos alfombrados, comprometiéndose á hacer de aquella pobre habitacion un gabinete digno de una duquesa. El conde pagó anticipadamente al tapicero, y aun le dió una tercera parte mas de lo que pedia.

Al salir el conde encontró á su huésped, que se batía con su hermana, vieja como ella, y le recomendó que asistiese á la persona que habia de ocupar el cuarto, con todos los miramientos y consideraciones debidas. La huésped preguntó cual era su nombre; pero el conde le contestó que no habia necesidad de saber el nombre, bastando solamente decir las señas de la persona que habia de recibir, la cual era una jóven linda que preguntaria por el conde Giordani. Las dos viejas se dirigieron una mirada de inteligencia, acompañada de una sonrisa que el conde no vió, ó por lo menos no advirtió. Despues, sin tomarse tiempo siquiera para escribir, impaciente

larla con admiracion, y repitió:

—¿A donde voy?
—Si ¿á donde vas? replicó Lia con un acento mas dulce y esforzándose para sonreír.
—Voy á Nápoles. ¿Qué tiene de particular que vaya á Nápoles? continuó Odoardo sonriéndose.
—¡Oh! nada; pero como me habias dicho que no me dejarías esta tarde...
—Una de las cartas que recibí esta mañana me obliga á este corto viaje, dijo el conde; pero no tengas cuidado, pues volveré temprano.
—¿Luego es un asunto importante el que te llama á Nápoles?
—De la mas alta importancia.
—¿No puedes dejarlo para mañana?
—Imposible.
—En ese caso, ¡adios!
Lia pronunció esta última palabra con tal acento de dolor, que el conde se volvió hacia ella, y cogiéndola en sus brazos, le dijo:
—¿Sufres, amor mio?
—¡Oh, no! respondió Lia.
—Si, si, ¿qué tienes? continuó el conde.
—¿Yo? nada, absolutamente nada. ¿Qué quieres que tenga?
Lia pronunció estas palabras con tan amarga sonrisa, que Odoardo no pudo menos de convencerse de que alguna cosa extraordina-

ria pasaba á su mujer.

—Oye, hija mia, le dijo: no sé si tienes algun motivo de pesar; pero lo cierto es que mi corazón me dice que sufres.
—Tu corazón te engaña, dijo Lia: marcha pues, tranquilo, y no tengas cuidado por mí.
—¿Puedo, por ventura, dejarte, ni aun por un momento, cuando me dices adios de esa manera?
—Te repito que no tengo nada, dijo Lia haciendo un esfuerzo sobre sí misma. Vete, Odoardo mio, y vuelve pronto. Adios.
Durante este tiempo habian ensillado el caballo favorito del conde, y pisaba al pié de la escalera. Montó en él Odoardo, y se alejó haciendo con la mano una señal á Lia. Cuando desapareció detras de la primera hilera de árboles, subió Lia á un pequeño pabellon que dominaba el terrado, y desde el cual se descubria todo el camino de Nápoles.
Desde allí vió á Odoardo dirigirse hacia la ciudad á todo galope de su caballo, y sintió oprimirsele el corazón fuertemente, porque en lugar de pensar que corría de aquel modo para volver mas pronto, creyó que era solo para alejarse mas rápidamente.
Odoardo iba á Nápoles para preparar una habitacion á su hermana. Primeramente habia pensado alquilar un palacio, pero despues comprendió que esto no era obrar segun las

FOLLETTIN.

LA CONDESA LIA.

(Continuacion).

El conde bajó tambien al jardin, donde no tardaron en encontrarse los dos esposos, haciendo al verse un esfuerzo sobre sí mismos, el uno para disimular su alegría, y la otra para ocultar su dolor.
Odoardo corrió hacia su mujer, Lia le esperó, y como aquel la estrechaba en sus brazos con un movimiento casi convulsivo, se asustó la condesa y exclamó:
—¿Qué tienes, amigo mio!
—¡Oh, cuán feliz soy! exclamó el conde.
Lia creyó que iba á desmayarse.
Ambos se retiraron para comer; y despues de la comida, durante la cual se mostró Odoardo tan distraido que no reparó siquiera que su muger tambien lo estaba, se levantó y cogió su sombrero.
—¿A donde vas? preguntó Lia temblando; y como pronunció estas palabras con un acento extraño, Odoardo no pudo menos de mi-

tas) como hijos de una misma madre, agobiada con los disgustos y sinsabores que le han originado la mala conducta y torpeza de ellos mismos, á fin de acudir en su ayuda con remedios morales, tan pronto y eficaces, como la gravedad de sus dolencias reclama.

Aprovechar la buena situación de los espíritus, predispuestos á raciocinar antes de obrar, y la de las pasiones políticas, que el tiempo ha sabido calmar con el bálsamo tranquilizador y saludable que las horas derraman en el ánimo de los hombres, es lo que nos conviene, si hemos alguna vez de probar al mundo la excelencia de nuestra razón y sentimientos.

¿Qué hemos adelantado con ver á tantos partidos combatirse y triunfar sucesivamente, volviendo á sucumbir y á renacer? ¿Qué, cuando hemos visto tantas virtudes rechazadas por otras virtudes, tantos crímenes castigados por otros crímenes? Que una confusión espantosa se haya apoderado de las ideas; que el escepticismo haya reemplazado á la moral, y que una gran parte de los hombres nada encuentre útil sino el oro; nada estime justo sino la fuerza; nada crea sabio sino el egoísmo.

Una inmensa mayoría de los españoles rechaza naturalmente tan desorganizadores pensamientos, y oye una santa voz dentro de su alma que le asegura no puede existir la sociedad sin moral, y que hay cosas más útiles al bienestar de los pueblos, y del individuo mismo, que el oro mal adquirido, y que la fuerza no es la justicia, ni el egoísmo la sabiduría. Esta mayoría respetable ve pasar en su alrededor llena de asombro y sobrecogida, á los que, entregados á un desvarío insensato, apuran ébrios las copas en el banquete, jactándose de su escepticismo, y ejercitando una fuerza ficticia que deben solo al estado de asombro que produce en los corazones nobles y generosos el descaro de su audacia.

Y á la vista de este espectáculo imponente y sublime, ¿aun hay algunos que se aplican el nombre desconocido por infructuoso de este ó aquel partido, invocando principios que parecen enteramente distintos y que significan una misma cosa: ¿poder, mando para nosotros y nuestros amigos!!!? ¿Y la patria? Por qué, ¿no somos todos hermanos? ¿No tenemos el deber de olvidar el bien particular por el general? ¿Qué más bienes, qué más comodidades, qué más gloria puede tener el hombre que contribuir al engrandecimiento de su patria, á la felicidad de sus hermanos, de sus esposas y de sus hijos? Yo soy moderado, yo soy progresista, yo soy cualquier cosa, siempre que afiliándome á esta ó la otra bandera pueda saciar mis rencores, vengar mis ofensas personales, ensordeciendo con estrepitosas carcajadas el murmullo de las lágrimas de esa

parte de mis compatriotas que antes me hizo beber en la misma copa la hiel con que hoy se alimenta; y que medita en su dolor el modo de ocupar el puesto que le he quitado, para seguir la senda misma que hoy me lleva al precipicio. La muerte primero que... Pero no, ya todos somos hermanos; estos cuadros crueles van perdiendo sus colores; los años van echando un manto de paz sobre las pasiones; y los desengaños y la experiencia, sellando con broches de acero las cubiertas indestructibles que han envuelto y sepultado á los rencores de los antiguos partidos políticos.

La calma, la paz y la dulzura son indispensables para proponer, examinar y difundir las ideas útiles. No puede darse un paso en el camino de la civilización sin esparcir estos sentimientos apacibles, humanos y generosos. El bien de la sociedad no debe buscarse en las formas de las instituciones, sino en los corazones de los hombres. Nuestros padres se hallaban en la verdadera senda de la civilización, antes de que las pasiones políticas y los rencores personales los arrojasen al precipicio porque tanto tiempo hace venimos rodando. Humanidad, patria, felicidad para todos eran las palabras que con la mayor sinceridad salían de sus labios, conmoviendo dulcemente los corazones.... Ser hombre de bien era el mejor título entre ellos; porque sabían que los hombres de bien hacen buenas las formas de gobierno más defectuosas, y que las mejores formas se corrompen entre seres degradados... Bendecían la autoridad: porque la autoridad debe de ser bendecida siempre que sus miras se dirigen hácia los dos grandes medios de civilización; cuando busca la propagación de la moral y de la industria, en toda la extensión de esta palabra y tiene por principal objeto el dulcificar las costumbres de los hombres y generalizar las comodidades de la vida. ¿Y no podemos imitar á nuestros antepasados? ¿No hay ya virtud en nuestros corazones y patriotismo suficiente para adunarnos en derredor de la madre común, cicatrizándole sus heridas con el bálsamo santo de la lealtad, de la probidad y del heroísmo?

Sí, y mil veces sí... Las pasiones se encuentran tranquilas; los estandartes de las antiguas banderías se hallan solos, clavados en campos desiertos donde aun humea la sangre de la venganza, y el eco cóncavo de las ambiciones personales, que solo causan horror y recuerdos dolorosos: los hombres honrados de todos los partidos se tienden con efusión sus manos generosas, y España está llamada al bien, porque en los corazones de sus hijos se ha levantado la bandera de la moralidad, de la fraternidad y de la unión. Esa bandera alzada en la capital de la monarquía por periódicos imparciales, nacidos para ser independientes, sin

combatir temerarios á los gobiernos, ni escitar las pasiones de los gobernados, sino para censurar lo que sea digno de censura, y aplaudir lo que aplausos merezca; es la única que puede acercar á nuestras puertas la era de la felicidad.

La Palma la ha levantado en las provincias de Cádiz y Huelva, sin aspirar á otra gloria que á contribuir al bien general: nada quiere para sí, todo lo desea para sus conciudadanos. Sin rencores ni afecciones que la esclavicen, ella es amiga de las autoridades, y censora de sus actos: jamás llevará el incensario de la mirra para embriagar con aromáticos humos á todo el que gobierne, ni dejará de aplaudir cualquier acto justo y beneficioso del poder: llegará día, así lo esperamos, en que los mismos que hoy la persiguen, la bendigan elogiando su conducta; porque nunca hará un comercio de la adulación, ni se prostituirá tomando en sus manos el envenenado puñal de la traidora calumnia.

Damos la mas cumplida y cordial enhorabuena al Esmo. Sr. Duque de Rivas.

Insertamos á continuación el artículo doctrinal de *La Iberia* del 12: notable por mas de un concepto, estamos seguros agrada á su lectura á nuestros lectores:

Por mas que cerremos los ojos á la luz de la verdad; por mas que los periódicos ministeriales quieran adormecer al país con ilusiones de que no participan ellos mismos; hay remedio de ese cúmulo de argucias, sofismas y diatribas á que los tales periódicos se entregan diariamente; hay en el laberinto de noticias verdaderas ó supuestas con que se alimenta estos días la curiosidad pública, un hecho gravísimo, trascendental, aflitivo y desconsolador en extremo para toda alma sensible, para todo corazón amante de su patria; y este hecho, que en vano pretenderíamos ocultarnos, es que la lucha de los partidos ha ensangrentado de nuevo nuestros campos, que se ha derramado una vez mas la noble sangre española.

Es decir, que después de tantos años de afanes sin cuento, después de una guerra civil asoladora, después de tantas agitaciones, de tantos trastornos, de tantas disputas, de tantos combates, el orden, que tantas víctimas ha inmolado, reclama hoy nuevas víctimas; la libertad, que tantos sacrificios ha exigido, exige hoy nuevos sacrificios.

Es decir, que diez y ocho años de ensayos y de experiencia; diez y ocho años en que el pueblo ha empleado todos sus esfuerzos, agotado todos sus recursos, puesto á prueba toda su generosidad, todas sus virtudes, no han producido otro resultado que traernos á una situación violenta y anormal, en que, para salvar á la sociedad amenazada de grandes peligros, se ha creído necesario echar un velo sobre la estatua de la ley, ya bastante mutilada, y prescindir de derechos y deberes que son siempre reciprocos.

Tristísima consideración que no puede menos de hacerse en estos momentos, porque salta á la imaginación de las personas más indiferentes, y que conviene traer á

discusión, á fin de que no dé lugar á consecuencias erróneas, de las cuales no dejarían de aprovecharse los enemigos de la libertad y de las instituciones representativas. Hay en los partidos constitucionales muchos falsos apóstoles que, fingiendo una fe sincera, un puritanismo ilimitado, se complacen en notar las faltas, los errores, los desaciertos, las calamidades que se cometen bajo aquellas instituciones, con la pia-las intención oculta; cuando no franca y descubierto, de que la ignorancia, el desaliento ó la malicia atribuyan á los principios lo que no es más que efecto de los hombres y de las cosas. Esos falsos apóstoles, esos pseudo liberales, afectando un dolor profundo, una indignación calculada por males que tal vez han provocado ellos mismos, toman de aquí ocasión para pedir en el estado reformas reaccionarias, autorizaciones restrictivas, poderes amplios y discrecionales.

Es, pues, necesario colocar la cuestión bajo su verdadero punto de vista, y demostrar que semejante política, lejos de conducirnos á una situación más próspera y tranquila, es precisamente el origen de toda intranquilidad y de todo desorden. Es preciso levantar la voz muy alto para defender á la libertad de las infundadas acusaciones que se le dirigen, confundiendo con la licencia y la anarquía, de la misma manera que el orden se ha confundido con la inercia nacional y la muerte del espíritu público. Es indispensable clamar un día y otro, hasta que este clamor se oiga por todos los ciudadanos, en todas las regiones y en todos los círculos, que no es culpa del régimen liberal si el país no ha logrado aun reconstituirse, la sociedad española recomponerse y regenerarse: la culpa es de la inobservancia de ese régimen, de la trasgresión de las leyes, de la intriga y las ambiciones personales.

Los pueblos están asistiendo hoy á un espectáculo desgarrador en extremo. Ven sus campos talados por el paso de los ejércitos convertidos en transportes militares los medios de conducción que ellos destinaban á la recolección de las mieses, y los frutos arrancados á la madre tierra con el sudor de su rostro; sus contribuciones, el producto de sus economías, por el cual se habían privado de toda comodidad, de todo desahogo, y hasta de la satisfacción de sus primeras necesidades, empleados en instrumentos de destrucción y de muerte. Los padres de familia contemplan llenos de angustia y sobresalto á sus hijos, espuestos á perecer, como ya han perecido algunos en los campos de batalla; el comerciante, el viagero, el industrial pacífico y laborioso, todas las clases productoras de la sociedad miran inquietas cómo se invierten en atenciones extraordinarias los fondos destinados á cubrir otras no menos justas, no menos urgentes; cómo, en fin, se originan, con los sucesos que han sobrevenido, nuevos gastos al tesoro público, ya exhausto.

¿Pero hay razón, por eso, para condenar á la libertad, haciéndola responsable de tales excesos, de tantos y tan repetidos escándalos? No, y mil veces no. Nosotros rechazamos esta impía calumnia. No es la libertad la causa de los desórdenes que estamos presenciando; son sus hijos, son sus espúreos hijos, son algunos de los que se dicen sus partidarios. A los hombres y solo á los hombres deben culpar los pueblos de todo lo que han sufrido y lo que hoy están sufriendo; á los hombres que todo lo posponen á sus pasiones, que todo lo sacrifican á su interés privado, que no escuchan más que el grito del amor propio y el egoísmo en presencia de la patria cubierta de lágrimas y luto. Pero día llegará en que esos hombres

por regresar al lado de Lia, volvió á tomar el camino de la quinta, desde donde pensaba enviar la carta por medio de un criado.

Lia había quedado en el pabellón hasta que perdió de vista á su marido. Entonces bajó á su cuarto, siguiéndolo todavía con los ojos inquietos y penetrantes de los celos. Su corazón estaba tan oprimido, que ya no lo sentía latir; no podía llorar ni gritar; era aquel un suplicio horroroso que creía que nadie podría experimentar sin morir. Así permaneció dos horas, recostada en un sillón, al cabo de las cuales oyó el galope del caballo: era Odoardo que volvía; pero conociendo Lia que en aquel momento no tendría fuerzas para verle, y aun creyendo que le odiaba tanto como le había amado, corrió hácia la puerta, que cerró con llave, y en seguida se echó sobre su cama. No tardó en oír los pasos del conde, que se aproximaba á la puerta; quiso abrirla, pero la puerta se resistió. Entonces habló en voz baja, y Lia oyó estas palabras: «Soy yo, hija mía: ¿duermes?»

Lia no contestó, volviendo solamente la cabeza hácia el lado por donde venía la voz.

—Respóndeme, dijo Odoardo.
Lia siguió guardando silencio, y oyó entonces los pasos del conde que se alejaba. Un momento después volvió á oírle preguntar por ella á su camarera; pero ésta que nada sospecha-

ba, contestó que su señora había entrado en su cuarto, y sin duda fatigada por el calor se habría quedado dormida.

—Está bien, dijo el conde, voy á escribir. Avisame cuando despierte.

Y Lia oyó entrar á Odoardo en su cuarto y sentarse delante de una mesa. Ambas habitaciones estaban contiguas: Lia se levantó sin hacer ruido, quitó la llave de la puerta y miró por la cerradura. Odoardo escribió efectivamente, y sin duda la carta que escribía satisfacía un deseo del corazón, porque su rostro estaba animado de una expresión indefinida de felicidad.

—Le escribí murmuró Lia; y continuó mirando, si bien luchaba entre sus celos que la empujaban á abrir aquella puerta, lanzarse sobre el conde y arrancar la carta de sus manos, y un resto de corazón, que le decía que tal vez no era á una mujer á quien escribía y que era mejor esperar.

El conde acabó la carta, la cerró, escribió el sobre, llamó á un criado, y le mandó que montara á caballo y llevara en aquel mismo instante á Nápoles la carta que acababa de escribir, y que Teresa debía recoger en el correo.

El criado tomó la carta de manos del conde y salió.

La condesa corrió hácia una puertecilla de

escape que daba desde su gabinete al corredor, y bajó al jardín. En el momento en que el criado iba á pasar la reja del parque, encontró á la condesa.

—¿A donde vas tan tarde? Giuseppe? preguntó la condesa.

—A llevar de parte del señor conde esta carta al correo, respondió el criado; y diciendo estas palabras presentó la carta á la condesa; esta, dirigiendo una mirada rápida al sobre-escrito, leyó:

*A madama*** en Nápoles.*

—Está bien, dijo, marcha.
El criado partió al galope.

Esta vez no cabía duda á la condesa de que su marido escribía á una mujer, á una mujer que ocultaba su nombre bajo una señal, y que por consiguiente quería permanecer desconocida. ¿Porque este misterio si ya no es que ocultase una intriga criminal? La condesa tomó entonces un partido, resolviendo disimular para poder espiar á su marido hasta el fin; y con un poder de que ella misma se había creído incapaz, entró en su aposento, y abriendo la puerta que daba al del conde, se dirigió sonriendo hácia Odoardo.

Al día siguiente había olvidado el conde absolutamente la distracción que había notado la

vispera en el rostro de su mujer, y que por un instante le había alarmado. Lia parecía más alegre y confiada que nunca.

La mañana de aquel día, que era domingo, estaba destinada por la condesa á una gran distribución de limosnas; así es que desde muy temprano se veía obstruida de pobres la entrada del parque.

Después del almuerzo, el conde, habituado á abandonar esta obra de beneficencia á su mujer; tomó su escopeta, su morral y su perro, y se fué á dar una vuelta por la montaña.

Lia subió al pabellón, vió á Odoardo alejarse en dirección de Avellino, y respiró porque esta vez no iba á Nápoles.

Alcabo de un instante vino su camarera á decirle que los pobres la esperaban.

Lia bajó, tomó un puñado de dinero, y se encaminó á la reja del parque. Cada pobre recibió su parte; ancianos, mujeres y niños, todos presentaron su mano vacía á la hermosa condesa, y la retiraron llena con una limosna.

A medida que se verificaba la distribución, los que habían recibido se retiraban y dejaban sitio á los demás. No quedaba ya más que una vieja, sentada sobre una piedra, que no había pedido ni recibido nada todavía, y que como si estuviese dormida, apoyaba la cabeza sobre sus rodillas.

(Continuad.)

desatentados tengan que presentarse ante el tribunal de la nacion a rendir cuentas de su conducta; dia llegará en que la opinion pública, juez supremo é inapelable, llanará ante su barra a los gefes de los partidos, y pronunciará, por medio de sus legitimos representantes, la sentencia que ha de alcanzar á todos, sin que uno solo pueda recusarla. Feliz entonces del que abrigue una conciencia tranquila, una hoja de servicios sin mancha, porque ese y solo ese será respetado, ese y solo ese gozará del premio y del aplauso!

IMPORTANTISIMO.

Los principios de la Palma han triunfado, la bandera de la moralidad se ha levantado en los alcázares del poder, la mayoría del senado, que hemos defendido con la opinion pública, ante una acusacion de que nos salvó la rectitud de nuestra magistratura, ejerce ya su influencia natural en la monarquia constitucional española. Los nombres de los ministros que ha llamado la corona para sustituir al conde de San Luis presagian, respeto á la opinion pública, libertad, moralidad é independencia: esperamos su programa; porque tenemos una conviccion profunda en que cualquiera cosa que venga detrás de esta variacion del poder, halagará los deseos de la opinion pública, formada de todos los hombres honrados que, dejando las antiguas banderas, se han apiñado al rededor de la tremolada en esta provincia por la Palma en 1º de marzo. Moralidad, Libertad, Independencia.

Gobierno civil de la provincia de Cádiz.

El escelentísimo señor ministro de la gobernacion en despacho telegráfico espedido ayer á las nueve y tres cuarto de la mañana, me dice lo siguiente:

“Los nuevos consejeros de la corona: señor duque de Rivas, presidente; Mayans, Córdoba, Cantero, Rio Rosas, Laserna y Roda, han jurado. --La agitacion que ha reinado en esta durante la pasada noche ha cesado.”

Lo que se pone en conocimiento de este leal y pacífico vecindario.

Cádiz 19 de julio de 1854.

--Manuel Cano.

No podemos menos de entristecernos al considerar la pena que agorará la triste existencia de nuestro colega El Comercio.

Partidario del conde de San Luis, las ruinas de esta anomalia habrán herido su frente, y con la de El Heraldo gaditano la de todos los hombres que se daban el nombre de influencias, y que nos atrevemos á asegurar entorpecian la marcha administrativa en el gobierno de esta provincia, de cuya secretaria hace mucho tiempo fueron espelidos de órden del gobernador. Entonces aplaudimos la conducta firme de este funcionario, y hoy volvemos á aplaudirla; porque aquel acto de dignidad é independencia lo honró sobremadira.

La caída del ministerio San Luis es de grande importancia para toda la nacion; pero mucho mas para esta desventurada provincia donde tanto han figurado sus amigos. Cuelgue la coleccion de sus turibulos el Comercio, demasiado gastada por los muchos incienso que en ellos se han quemado.

Gacetilla.

¿Por qué El Comercio de hoy no nos dá cuenta del sitio que ocupa la division que manda el ex-ministro de la guerra?

Los chiclaneros pueden tranquilizarse: al

señor Aquel, le ha salido una llaga en la sin hueso, tal que acaso sea preciso mutilarle este interesante miembro.

VARIEDADES.

Educacion.—El objeto mas importante de la educacion consiste en formar el caracter moral de los niños, en establecer sólidamente las bases de los principios que deben servir de regla á su conducta, contenerlos en justos limites, disponerlos á respetar siempre la verdad y á cumplir fielmente todas sus obligaciones.

El desgraciado sistema de educacion que reina en la mayor parte de las familias, ese sistema de rigorosísima severidad, y aun si se quiere de tiranía, produce consecuencias tanto mas fatales, cuanto que de él depende el carácter que ha de tener el hombre, que nunca puede desarraigarse los hábitos adquiridos en su niñez. Nunca debe ser el temor la base de la educacion del hombre; vamos á copiar los bellos consejos que con respecto á esto dá un célebre escritor.

Hablad siempre á los niños sin impaciencia, sin cólera, sin acritud; no les inspireis ese temor mas funesto para aquellos á quienes el niño debe amar y respetar que para el mismo.

Hacedles conocer de vez en cuando que tenéis sobre ellas una autoridad real: pero no adusta.

Servios á menudo de la influencia de los ejemplos. La simpatía natural de la niñez con nosotros hará facil y provechoso este modo de obrar sobre ellos.

Nunca los acariciéis con exceso. Vuestras caricias deben ser concedidas en ocasion oportuna y por via de recompensa.

Dad al niño hábitos y costumbres arregladas.

Nunca queráis con ellos mas que lo justo y razonable, para quererlo con firmeza y sin ceder jamas.

Corregid con serenidad y seriamente; nunca regañéis, y sobre todo nunca gritéis.

Inspirad candor á los niños, sean del sexo que fueren.

Evitad los celos entre ellos, colocando el mas jóven bajo la proteccion del mayor, en quien el papel de protector destruye todo sentimiento de odio, si se vé preferido por un hermano mas jóven.

Haced sentir á los niños el precio de la verdad; no os riais delante de ellos de las astucias que emplean y de las mentiras que dicen para obtener lo que quieren; desconcertad sus ardides, y cuando os hagan alguna caricia interesada acogedla con frialdad.

Atraed su confianza, obtened la confesion de sus penguas faltas, y perdonadles despues de haberles dado con dulzura una leccioncita de moral. Sed siempre verídicos vosotros mismos, nunca los engañéis, ofrecedle poco pero cumplido; todos los demas intereses deben ser sacrificados á los de la verdad.

Haced conocer á los niños la idea del deber.

Sacad partido de la activa imaginacion de los niños para sus juegos, pero no abuseis de ella haciéndoles miedo sea del modo que fuere.

Evitad largos discursos, y elegid el momento en que el niño esté mejor preparado para darle lecciones morales y religiosas, pero sin supersticion.

Haced nacer en él el deseo de buenas acciones cada vez que se presente la ocasion, y desde los primeros años procurad inspirarles el deber, mas bien que dictárselo.

Los cuentos que comunmente se narran á los niños, no pueden servir mas que para hacerlos crédulos y débiles.

A las madres, sobre todo, es á quienes incumbe la obligacion de formar el alma del niño despues de haber formado su cuerpo. El marido, que generalmente está ocupado en negocios, no puede dedicar mucho tiempo á la educacion de sus hijos. La madre es la que está encargada principalmente de su educacion: de lo que ella diga ó haga delante del niño, de la direccion que dé á sus ideas, depende todo el porvenir, toda la carrera del hombre. La menor palabra, la menor accion tienen un valor educador.

La tarea de las madres es grave. Tienen que guiar la inesperienza de los hijos, mantenerlos en la observancia de sus deberes, prodigarles consejos, apartar de ellos la ociosidad, y ponerlos en estado de cumplir en la sociedad el papel de hombres honrados y de buenos ciudadanos.

Medicina.—Empleo tóxico de la tintura de yodo en las enfermedades.—Un periódico inglés ha publicado un notable

artículo, en cuyas conclusiones se reasumen las diversas enfermedades en que generalmente se usa la tintura de yodo en los hospitales de Lóndres, y los efectos que en ellas produce.

1.º Las aplicaciones de tintura de yodo, hechas á la piel, proporcionan un alivio notable y rápido en los dolores pleuríticos parciales de los tísicos.

2.º Aplicada en la parte anterior del cuello, disminuye rápidamente los síntomas en los casos de laringitis crónica.

3.º En los casos de engrosamiento y de congestion de la membrana mucosa de la cámara posterior de la boca, es ventajoso aplicar á ella la tintura de yodo.

4.º En las amigdalitis crónicas, la tintura de yodo alivia á los enfermos, aunque no produce la curacion con tanta rapidez como el tratamiento general.

5.º En la pleuresía crónica ó en la induracion del parénquima pulmonar, la aplicacion de la tintura de yodo á las paredes torácicas produce buenos resultados cuando no se ha podido recurrir á las sangrias generales ó locales.

6.º La aplicacion de la tintura de yodo á los tegumentos del abdomen es útil al principio de la peritonitis tuberculosa.

7.º Se ha echado mano del mismo medicamento para aplicarlo á los párpados en las oftalmias crónicas y granulosas.

8.º En todas las variedades de la perioritis sifilítica, escrofulosa, espontánea ó traumática.

9.º En las hipertrofias de los ganglios linfáticos, en las cavidades de los abscesos etc.

10. Aplicado el yodo directamente sobre las partes en que existen retracciones ocasionadas por cicatrices, las hace mas estensibles y facilita asi el tratamiento local.

11. Finalmente, la tintura de yodo se aplica al exterior cuando no puede ser ingerida en el tubo digestivo.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para mañana: gefe de dia, el teniente-coronel don Segundo Lopez Luzuriaga, capitán del regimiento infantería de Jaen.—Parada: dicho cuerpo, Artillería y Guardia civil.—Rondas, hospital y provisiones, Jaen.

De órden del señor gobernador militar.—El coronel mayor de la plaza: Matéo Moran.

Don Félix Alcalá Galiano, capitán general de Andalucía, grande de España, etc., etc.

Habiendo sabido que gentes de mal vivir validas de la concentracion de las fuerzas de la Guardia civil y demás empleadas en defensa de los habitantes y pueblos pacíficos, han osado salir de nuevo al teatro de sus hazañas donde se creen con impunidad para tener á las personas honradas en una constante agitacion por temor á sus criminales hechos, he determinado, á fin de poner un dique á este mal, lo siguiente:

Artículo 1.º Todo individuo que fuere aprehendido infraganti delito de robo ó asesinato, ó que se hiciere constar de una manera clara haberlo cometido, será preso y conducido á esta capital, y puesto ante la comision militar, que lo juzgará breve y sumariamente, con arreglo á ordenanza.

Art. 2.º Los alcaldes de los pueblos como autoridades locales y protectoras de la pública tranquilidad, prestarán un nuevo servicio á su reina y pais, no omitiendo medio alguno para el mas exacto cumplimiento de lo prevenido en el artículo 1.º, en la parte que les concierne, bajo la mas estricta responsabilidad.

Sevilla 16 de julio de 1854.—Félix Alcalá Galiano.

Mercado de carnes del dia 18 de julio.

Table with 2 columns: Animal type and Price. Includes Carneros, Toros, Bueyes, Vacas, Novillos, Utreros, Erales, Añeos, Terneras.

Suma total de libras... 4336 1/2 J. de Urrutia.

Gacetilla religiosa.

SANTO DEL DIA.

Santas-Justa y Rufina, hermanas vírgenes mártires, Santa-Maerina, virgen, y San-Vicente de Paul, fundador.

MAÑANA.

San-Elias, profeta y fundador, Santa-Librada y Sante-Margarita, vírgenes y mártires. El Jubileo de las cuarenta horas está en la iglesia del Cármen.

Mañana.—En la misma iglesia.

AFECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Sale el Sol. á las 4 y 50 ms. de la mañ. Se pone... á las 7 y 10 ms. de la tarde. Sale la Luna á las 1 y 35 ms. de la madrugada. Se pone... á las 3 y 39 ms. de la tarde. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 12 y 6 minutos.

- 1.º Baja á las 4 y 21 ms. de la madrugada. 1.º Alta á las 10 y 38 ms. de la mañana. 2.º Baja á las 4 y 54 ms. de la tarde. 2.º Alta á las 11 y 10 ms. de la noche.

Parte mercantil.

BUQUES QUE ENTRARON AYER EN ESTE PUERTO.

Bergantin-goleta ingles Conquist, capitán H. Parman, de Venecia en 38 dias, en lastre. Bergantin-goleta ingles William María, capitán R. J. Treube, de Gibraltar en un dia, en lastre. Goleta inglesa Adventure, capitán G. Gillard, de Gibraltar en un dia, en lastre. Polacra-goleta española Constancia, don Francisco Soler, de Málaga en 10 dias, con ladrillos y otros efectos. Polacra-goleta española Union, don Francisco Perez, de Málaga en 14 dias, con varios efectos, á don Manuel A. Lloret. Goleta española Concepcion, don Juan Linares, de Almeria en 18 dias, con esparteria y otros efectos, á don Manuel A. Lloret. Balandra española Cid, don Vicente Senti, de Denia en 17 dias, en lastre. Queche español Nueva Africa, don José Perez David, de Velez-Málaga en 6 dias, en lastre. Místico español Magdalena, Pedro Florez, de Moguer en un dia, con vino. Místico español San-José, José Pastor, de Málaga en 3 dias, con aguardiente y otros efectos. Falucho español Virgen de la Bella, Antonio Mendez, de Algeciras en un dia, con carbon. Charanguero español María Teresa, José Palacios, de Sevilla en 4 dias, con trigo. Laud español Virgen de la Bella, Domingo Dominguez, de Algeciras en un dia, con carbon. Laud idem San-José, Juan Bosch, de Málaga en 8 dias, con varios efectos. Laud idem San-Miguel, Antonio Pomar, de Málaga en 13 dias, con arroz y otros efectos. Laud idem San-Cayetano, Francisco Lloret, de Málaga en 4 dias, con arroz y otros efectos. Laud idem Almas, Antonio Palau, de Málaga en 10 dias, con vino y otros efectos. Laud idem Juanito, Bernardo Aquiló, de Málaga en 4 dias, con vino y otros efectos. Laud idem Magdalena, Honorato Berga, de Málaga en 5 dias, con vino y otros efectos. Laud idem Virgen de Regla, José Ferrandiz, de Málaga en 19 con esparteria. Vapor español Pelayo, don Juan Bonet, de Marsella y Algeciras en nueve horas, con mercancías, á los señores Arrigunaga é hijo. Polacra goleta española Unica Calisto, don Miguel Castroman, del Carril en 5 con huevos y otros efectos, á don Manuel Quintana. Falucho idem San José y Animas, Pedro Peralta, de Tarifa en 2 con carbon. Charanguero idem el Señor de la Misericordia, Juan Perez Ramos, de Sanlúcar en uno con trigo.

HAN SALIDO.

Fragata inglesa Alice, capitán Wilson, con carbon fósil, papas y sal, para New-York y New-Orleans. Fragata inglesa William Metcalf, capitán J. Calbernon, con sal para Boston. Vapor español Cid, don José Casals, para Marsella, Génova, Lioria, Civitavecchia y Nápoles, con escala en Algeciras y otros puertos.

Bergantin napolitano Eliza, capitán Davi, con carbon fósil para Génova.

Fragata española Santa Petronila, capitán don Juan A. Sala, y consignatario don Federico Rudolph, para la Habana.

Buques entrados hoy hasta las doce.

De Tánger en diez horas vapor de guerra francés Newton, su comandante Mr. Challier. De Aguilas en 5 dias polacra-goleta española Niña-Maria, capitán don Luis Torné, con mármol y otros efectos, á don Manuel Lloret. De Nápoles en 17 dias goleta inglesa Ysabella, capitán J. Evans, en lastre, á órdenes.

Ferro-carril entre Jerez, el Puerto de Santa-Maria y Cádiz.

Servicio de pasajeros de Jerez al Puerto y vice-versa.

HORAS DE SALIDA DE LOS TRENES.

De Jerez. Del Puerto.

Table with 2 columns: Day and Time. Includes Dia 20, 7 1/2 de la mañana, 12 1/2 de idem, 5 de la tarde.

Table with 2 columns: Day and Time. Includes Dia 21, 7 de la mañana, 11 de idem, 3 de la tarde.

Los billetes se espendrán en las estaciones, en los despachos al efecto, siendo los precios 8 reales yellow en primera, 5 id. en segunda y 3 id. en tercera clase. Los billetes sirven solo para el tren y dia marcados en los mismos.

Góndola de Medina a San-Fernando.

SEGUNDA QUINCENA DE JULIO.

Salidas de Medina.		Salidas de Zuazo.	
Lunes... 17, 7 mañ.	Martes... 18, 7 1/2 tarde	Jués... 20, 4 tarde	Sábado... 22, 4 tarde
Miércol. 19, 7 mañ.	Jués... 20, 4 tarde	Sábado... 22, 4 tarde	Martes... 25, 6 tarde
Viernes... 21, 3 mañ.	Sábado... 22, 4 tarde	Martes... 25, 6 tarde	Jués... 27, 4 tarde
Lunes... 24, 6 1/2 mañ.	Martes... 25, 6 tarde	Jués... 27, 4 tarde	Sábado... 29, 4 tarde
Miércol. 26, 6 1/2 mañ.	Jués... 27, 4 tarde	Sábado... 29, 4 tarde	
Viernes... 28, 3 1/2 mañ.	Sábado... 29, 4 tarde		
Lunes... 31, 7 mañ.			

NOTA.—Las salidas de Zuazo sufrirán las alteraciones á que de margen el retraso ó adelanto de los viages del vapor.

Librería Politécnica, denominada LA BARCELONESA, de Vidal, calle de San-Agustín, número 70.

El libro de las familias, novísimo manual de cocina y de economía doméstica; contiene mas de dos mil fórmulas de una ejecución sencilla y fácil, el arte de trincar, servir y decorar una mesa; tratados especiales de pastelería, repostería, confitería, método para hacer helados, uso y composición de los vinos y licores, conservación de legumbres, propiedades sanitarias y digestivas de los alimentos, diversas recetas y secretos de tocador para aumentar la hermosura, quitar manchas, fabricar jabones, hacer tintas, labado y planchado &c. medicina doméstica ó higiene para conservar la salud y prolongar la vida; un tomo grueso, edición de 1854.

Nuevo sistema legal de pesas y medidas, al alcance de todos, por Meliton Martin, un tomo.

Cuadro con las medidas, pesas y monedas, perfectamente dibujadas, segun el sistema decimal, por orden del gobierno: un hermoso cuadro 12 reales.

Hidropatia ó cura por medio del agua fria. Gilberto y Matilde, episodio de las Cruzadas, novela nueva, 12 reales.

La Pata de Cabra, comedia, 6 reales. El oráculo de Napoleon, cartas mágicas 6 y 16 reales.

Nueva máquina para encender fósforos de palo, invención utilísima: 12 reales la máquina y fósforos.

Diarios de navegacion, cien dias, doscientos, trescientos y cuatrocientos, precios muy arreglados.

Historia del toreo y de los toreros, con sus retratos, reseña de todas las ganaderías y castas de toros de España. La Atala, por Chateaubriand, costaba 12 reales, se dará en 2. El René, por id. id., costaba 12 reales, se dará en 2.

Los compañeros de Cristóbal Colon, 7 rs. La Historia de España, por Mariana, hasta nuestros dias, con láminas grabadas etc., en pasta, ciento treinta y dos rs.

La Sta. Biblia completa, por el padre Scio, cinco tomos, doscientos treinta rs. en pasta.

La Sta. Biblia, magnífica edicion con láminas preciosas, seis tomos pasta trescientos, veinte rs.

Finezas de María, año virgíneo, milagros debidos á la santísima Virgen, para cada dia del año, doce tomos en pasta, ochenta y cuatro rs.

Año cristiano con las Dominicas, diez y ocho tomos, ciento cuarenta y cuatro rs. El Valle de Andorra, zarzuela, y otras muchas hay en venta en esta librería.

AVISO INTERESANTE. Los señores suscritores á las obras de Gaspar y Roig que en el término de ocho dias no recojan las entregas que les quedan pendientes, perderán el derecho á toda reclamacion y se les borrará de la lista, quedándose con sus obras incompletas.

Los señores suscritores á la Guerra de Oriente que estaban suscritos en la casa del señor Arjona, podrán pasar á recoger las entregas 11 á 14 en esta librería, donde ha sido trasladada la suscripcion.

Los Héroes y grandezas de la tierra, obra la mas completa y mas barata que ha salido, con láminas finas á 4 1/2 cuartos la entrega, podrán pasar á recoger la sesta entrega.

BUQUES A LA CARGA.

PARA MELBOURNE, GEELONG Y SYDNEY
El bergantin ingles ROBERTS, capitán Benuet, admite un resto de carga y pasajeros.—Lo despacha, calle del Balmarte, número 124, D. Daniel Mac-Pherson.

PARA NEW-YORK.
El bergantin ingles SHEPHERD, capitán

Percy, saldrá hacia fines del corriente mes. Admite la carga que se presente para dicha época, y dará los informes necesarios su consignatario,

D. Daniel Mac-Pherson,
PARA LONDRES.

Admiten carga por turno los siguientes buques ingleses: PET, LOUISA MARIA, APO-LLO, SARAH KING y LAVINIA. Se despacha por su consignatario,
D. Daniel Mac-Pherson.

Mercados públicos.

PRECIO DE LOS GRANOS EN ESTA PLAZA.
Trigo de color, de 41 á 44 rs. fanega: obispado, de 34 á 36.—Habas chicas, de 31 á 36.—Maiz, de 36 á 40.

PUERTO DE SANTA-MARIA.
Trigo de 38 á 42 rs. fanega.—Alpiste de 34 á 38.—Garbanzos de 60 á 80.—Frijoles á 65.—Lentejas á 16.—Cebada de 22 á 24.—Habas de 30 á 31.—Maiz á 40.—Aceite á 55 rs. arroba con derechos.

JEREZ.
Trigo, de 38 á 44 rs. fanega.—Cebada, de 17 á 20.—Garbanzos, de 45 á 90.—Alpiste, de 30 á 32.—Alverjones, de 34 á 36.—Habas cochineras, de 27 á 30.

CHICLANA.
Trigo... de 38 á 42 rs. fanega.
Alpiste... de 32 á 34 rs. »
Habas... de 28 á 30 rs. »
Cebada... de 20 á 22 rs. »
Garbanzos... de 58 á 60 rs. »
Vinagre... de 12 á 16 rs. arroba.
Carne de vaca... de 00 á 30 ctos. libra.
Tocino... de 00 á 48 »

MEDINA.
Trigo... de 36 á 38 rs. fanega.
Alpiste... de 00 á 30 rs. »
Garbanzos... de 00 á 60 rs. »
Cebada... de 00 á 18 rs. »
Habas... de 00 á 28 rs. »
Zahina... de 00 á 20 rs. »
Aceite... de 00 á 48 rs. arroba.
Aguardiente... de 00 á 68 rs. »
Vinagre... de 00 á 12 rs. »
Carne de vaca... de 00 á 26 ctos. libra.
Tocino... de 00 á 48 »
Miel blanca... de 00 á 30 rs. arroba

ARCOS.
Trigo, de 35 á 37 rs. fanega.—Cebada,

de 19 á 20.—Habas cochineras, de 25 á 26. Aceite, de 46 á 50 reales arroba.—Vino á 25.—Carne de vaca de 24 á 26 cuartos libra.

PATERNA.
Trigo... de 36 á 38 rs. fanega.
Alpiste... de 30 á 30 rs. »
Garbanzos... de 55 á 60 rs. »
Cebada... de 00 á 18 rs. »
Habas... de 00 á 23 rs. »
Zahina... de 00 á 20 rs. »
Aceite... de 00 á 48 rs. arroba.
Vinagre... de 00 á 11 rs. »
Jabon... de 00 á 48 rs. »

VEJER.
Trigo... de 33 á 34 rs. fanega.
Alpiste... de 30 á 31 rs. »
Habas... de 00 á 25 rs. »
Cebada... de 18 á 19 rs. »
Zahina... de 00 á 14 rs. »
Garbanzos... de 00 á 50 rs. »
Aceite... de 00 á 50 rs. arroba.
Vinagre... de 00 á 12 rs. »
Carne de vaca... de 00 á 24 ctos. libra.
Idem de carnero... de 00 á 20 »
Tocino... de 00 á 48 »

ALCALA.
Trigo... de 31 á 33 rs. fanega.
Cebada... de 18 á 20 rs. »
Garbanzos... de 00 á 70 rs. »
Habas... de 26 á 27 rs. »

TARIFA.
Trigo, de 35 á 37 rs. fanega.—Habas, á 27.—Cebada, á 16.—Carne de vaca, á 26 ctos. libra.

CACERES.
Trigo, de 26 á 28 rs. fanega.—Centeno, de 15 á 16.—Cebada, de 17 á 18.—Avena, de 9 á 10.—Garbanzos, de 66 á 68.

TEATROS.

PRINCIPAL.—Hoy miércoles 19 se pondrá en escena por segunda vez la zarzuela en tres actos, LA ESTRELLA DE MADRID.—A las ocho y media.

BALON.—Mañana jueves se ejecutará la comedia en un acto, ACERTAR POR CARAMBOLA, desempeñada por los señores Lozano, Capó, Faubel, Lopez y Fernandez.—La zarzuela en dos actos, EL MARQUES DE GARAVACA.—Dando fin con la comedia en un acto, ¡¡MAL DE OJO!!; desempeñada por la señorita Menendez, Montesinos, señora Muñoz, y los señores Capó, Lozano, Faubel y Fernandez.—A las siete y media.

Medios de comunicacion y trasportes.

VAPORES.

Entre Cadiz y el Puerto de Santa Maria.

DE CADIZ.	DEL PUERTO.
7 1/2 de la mañana.	8 1/2 de la mañana.
10 1/2 de idem.	11 1/2 de idem.
12 1/2 de idem.	1 1/2 de la tarde.
6 1/2 de la tarde.	

Entre Cadiz y San Fernando.

DE CADIZ.	DE SAN-FERNANDO.
9 1/4 de la mañ. D.	7 de la mañ. P. R.
2 de la tar. P. R.	11 de idem. D.
5 1/2 de idem. D.	3 3/4 de la tar. D.

Entre Cadiz y Puerto Real.

DE CADIZ.	DE PUERTO REAL.
2 de la tar. D.	7 3/4 de la man. Ds
	3 de la tar. S. F.

De Cadiz a Sanlúcar y Sevilla.

El ADRIANO... el dia 22 á las 9 de la mañana.
El TEODOSIO... el dia 20 á las 8 de idem.
El RAPIDO... el dia 21 á las 8 de idem.

El LIGERO saldrá de Cádiz para Huelva el dia 27 de Julio á las 6 1/2 de la mañana, y regresará el dia 28 á las 6 1/2 de idem.

Vapores correos tras-atlánticos.
Los dias 12 de cada mes sale para Canarias, Puerto-Rico y la Habana uno de los cuatro que el gobierno tiene destinados para esta linea.—De la Habana regresan directamente á la península, saliendo de aquel punto los dias 4 de cada mes. Solo tocan en Funchal, en la isla de la Madera, para tomar carbon si lo necesitan. Admiten pasajeros.

Correos entre Cadiz y Canarias.
Los vapores destinados á esta linea salen de esta ciudad los dias 1.º y 16 de cada mes, llegando á Canarias los 6 y 20, de donde salen los dias 8 y 22, llegando á esta ciudad los 12 y 28.

Entre Cadiz y Southampton.
En el órden regular llegan á Cádiz los dias 3, 13 y 23 de cada mes, y salen á las tres horas para Gibraltar, de donde regresan los 5, 15 y 25, y salen para Southampton en los mismos á las 9 y media de la mañana; haciendo esesala en Lisboa, Oporto y Vigo.

Entre Cadiz y China.
Saliedo de Cádiz los dias 20 al 22 de cada mes, se llega oportunamente á Gibraltar para tomar el vapor á su paso para aquel punto.

Mediterráneo.
Elba, Isabela y Pericles.—El 8, 20 y 24 de cada mes llegan del Mediterráneo á Cádiz y salen para Lisboa, regresando de dicho punto el 13, 15 y 29, saliendo para el Mediterráneo el 14, 16 y 30.

Entre Cadiz y Londres.
El Isabel II y Maria Cristina. Hacen esta carrera

con varias escalas en los dias que anuncian los periódicos, y el Peninsula ademas tocando en Gibraltar.

Entre Cadiz, la Coruña, Gijon y Santander.
Entre Cádiz, la Coruña, Gijon y Santander. La Princesa de Asturias y el Martin hacen sus viages en los dias que se anuncian por los periódicos.

Entre Cádiz, Lisboa, Liverpool y Rotterdam.
Salen del 15 al 20 de cada mes.

GONDOLAS.
Entre Cadiz y San-Fernando.
Salen de Cadiz. De San Fernando.
A las 7 de la mañana. A las 7 de la mañana.
11 de idem. 9 de idem.
1 de la tarde. 1 de la tarde.
6 de idem. 5 de idem.

Góndolas de Ferrer y Compañía.
Salen de Sanlúcar para el Puerto por las mañanas, y regresan por las tardes.

De Cadiz á Madrid y su carrera.
LA ECONOMICA. Salen los domingos y jueves, y se dá razon en la calle Nueva, oficina de vapores.

Góndolas de Pausadela y Compañía.
Salen de Jerez al Puerto por las mañanas, y regresan por las tardes.

CORREOS.
El general sale á las 5 de la tarde y debe entrar á las 6 y media de la mañana.—Se despacha desde las ocho de la mañana hasta las doce del dia, y desde las tres de la tarde hasta media hora antes de la salida del correo.
EL DEL CAMPO de Gibraltar entra con el gene-

ral los lunes, miercoles y sábados. Sale los domingos, martes y viernes.

MEDINA. Entra y sale todos los dias con el general. VEJER. Sale los lunes, miercoles y sábados. Entra domingos, martes y viernes.

ARCOS. Sale martes, jueves y sábados. Entra miercoles, viernes y domingos.

SANLUCAR. Entra y sale todos los dias con el general. CONIL. Entra martes y viernes. Sale miérc. y sab. CHICLANA. Sale y entra todos los dias.

Cosarios ó ordinarios que hacen sus viage diarios ó periódicos de los pueblos de la provincia á la capital.

ALCALA DE LOS GAZULES José Gomez, posada de la Academia.
ALGECIRAS Y VEJER. Pedro Sanchez, idem.
ARCOS. Joaquin Marchena, plaza de las Tablas, tienda de vinos.—Manuel Tardío, calle de la Virreina, idem.

BORNOS. Antonio Rodríguez, posada de la Academia.
CHICLANA. Juan Maria Mateo, Carne, esq. á la Carnicería del Rey, almacén de chocolate, y Juan Sibon, p. de las Nieves, 119.
CONIL. Manuel Sanchez, Meson de chicleneros.

GRAZALEMA. Rafael Jimenez, posada de la Academ.
JEREZ. Pansadela y Requero, plaza de las Nieves.
MEDINA. Antonio Leal, posada de la Academia.
PUERTO DE SANTA MARIA. José Farfan, plaza de las Nieves, almacén de comestibles.

PUERTO REAL. Joaquin Osuna y Manuel Gallardo, calle Nueva, número 50, tienda de vinos.
ROTA. Bartolomé de los Santos Riego, plaza de Isabel Segunda, despacho de Villeta.
SAN FERNANDO Y COLEGIO NAVAL. José de la Flor, calle de la Neverla, almacén de comestibles, y Ancha, chocolatería del Barcelones.

SANLUCAR DE BARRAMEDA. José Quesada, plaza de Cetin, número 82.
UBRIQUE. Pedro Bohorques, posada de la Academ.
VEJER. Joaquin Sanchez, Meson Nuevo.

Guia del forastero.

Fondas.
Del Ferro-carriil Godallano, San-Fernando, do, 226.
Caballo blanco, Hondillo, 176.
Cuatro Naciones, Camino, 87.
Colmado Godallano, Suella, 164.
Hotel de Europa, Carne, 51.
Los Tres Reyes, Flamencos, 188.
Restaurante de la Union, Zanja.

Casas de huéspedes.
Sra. doña Manuela Gaim, Curro, 188.
D. Antonio Guerrero, Ancha 72.
D. Simon Pastorino, San-Francisco 45.
D. Juan Muñoz, Balmarte 187.

Mesones.
Academia, detras del Pópulo.
Chicleneros, calle de Guarnicocchen.
Meson Nuevo, calle de su nombre.
Paraiso, frente á la Carcel.

Cafes.
Apolo, Calle de Murguía.
Correo, Idem del Rosario.
Cuatro Naciones, Idem de San-Francisco.
Económico, Plaza de la Constitución.
Lomja, Calle Nueva.
Marina, Plaza de Isabel Segunda.
Teatro, Calle de la Novena.

Neverías.
Habana, Plaza de Mina 183.
Italiano, Ancha 136.
Sifingo, Linares 96 y 97.

Pastelerías.
Espanola, Torre 57.
Francisco, Veolter 61.
Zulueta, Zanja 11.

Baños públicos.
Dulce, callejon de la Corerita 188.
Idem, Marzan.
Idem, Plaza de Mian 189.
Idem, Alameda 60.
De mar, Muelle de la Puerta de Sevilla.
De idem, Muelle de S. Carlos.
De idem, Culeta.
Coches, carreretas y caballos de alquiler.
Plaza de la Constitución 18.
Parada de postas, Plaza del Carbon 32.

Hospitales.
General.
De Ntra. Sra. del Carmen.
Estramucos, En la Aguada primer.
Bibliotecas públicas.
Episcopio, Palacio.
Provincial, Convento de S. Francisco.
Consules, vice-consules y agentes consulares.
Imperio de Austria, S. Francisco 145.
Belgic, Murguía 196.
Espanol, Mina 124.
Ciudad libre de Bremen, S. Francisco 91.
Cardena, S. José 41.
Chile, Candelarin 187.
Dinamarca, Cruz de la Madera 131.
Dos Cicillas, S. José 41.
Ecuador, Dolhones 80.
Estados Pontificios, Alameda 93.
Francia, Alameda 86.
Gran Bretaña, Alameda 86.
Grecia, Idem, Idem.
Hamburgo, Idem, Idem.
Hannover, S. Francisco 91.
Meblenburg, Idem, Idem.
Méjico, Carne 174.
Nicaragua, Candelarin 187.
Oldemburg, Balmarte 123.
Paises Bajos, Murguía 126.
Perú, Plaza de S. Agustín 69.
Portugal, Comandado Viejo 39.
Prusia, Plaza de los Descalzos 94.
Rusia, Dolhones 16.
Suecia y Noruega, Camino 78.
Toscana, Gaspar del Pino 2.
Urguai, S. Agustín 69.

Se suscribe á este periódico en su despacho, calle Ancha esquina á la de San José, número 57 y medio. Ocho reales al mes y 9 llevado á domicilio: en el resto de la provincia 10 reales franco de porte: en todos los demas pueblos de la península 12 reales, tambien franco de porte, y en el extranjero y ultramar 16 rs. idem.

Editor responsable, D. FRANCISCO PANTOJA.
Imprenta del mismo, calle del Laurel, número 129.

Francisco Pantoja